

El Obrero Gráfico

Órgano de la Federación Gráfica Bonaerense

APARECE EL 1° Y 16 DE CADA MES

TRABAJADORES, ¡UNÍOS!

Redacción: ESTADOS UNIDOS 1056

TODOS PARA UNO, UNO PARA TODOS

PUBLICACIONES OFICIALES

A los tesoreros y contadores de las respectivas sociedades adheridas á nuestra Federación

El contador del C. F. tropieza con un serio inconveniente para efectuar á su debido tiempo la prorrata, por la sencilla circunstancia de que los contadores ó tesoreros de las sociedades, no cooperan como sería de desear á facilitar su labor. De lo cual resulta que la cobranza del prorrateo se retrasa y sufre nuestra organización, porque se ve imposibilitada á efectuar el pago de los gastos que se originan mensualmente; viéndose, en ocasiones, obligado el C. F. á solicitar préstamos á determinadas sociedades.

Todos debéis tener especial interés en que esa deficiencia sea subsanada, pues con ello ganará mucho nuestra organización y podrá regularizarse el pago de los gastos.

¡Atended nuestra indicación como corresponde!

EL COMITÉ FEDERAL.

Al gremio gráfico en general y á los compañeros delegados de talleres en particular

No debe ignorarlo nadie que el gremio se encuentra en la obligación imprescindible de contribuir, en la forma que sea menester, al sostenimiento de los huelguistas de la casa Kraft, pues es un conflicto con el cual tiene un compromiso moral todo el gremio.

Si se le descuida y por falta de concurso fracasa, tendremos que soportar todas sus dolorosas consecuencias. Para comprender esto no se necesita ser diplomado. De consiguiente, sólo nos resta llamar la atención del gremio en general sobre el asunto, y muy especialmente á los delegados, á los efectos consiguientes.

Sábese, por de contado, que será preciso mantener á los huelguistas proporcionándoles recursos y demostrándoles que nos sentimos hermanos en el dolor y en la lucha, y que participamos de sus mismos anhelos de triunfo. No olvidemos que es un deber moral in-

eludible, contribuir al triunfo de los huelguistas de Kraft, que hace 25 días próximamente se hallan en lucha.

Que cada uno contribuya en la medida de de sus fuerzas y el triunfo está asegurado.

EL COMITÉ FEDERAL.

Un diario que nos "defiende"

La Argentina, ese diario que especula con la inocencia y credulidad del pueblo, ha hecho publicaciones sobre las huelgas de Mortlock y Kraft, que no se avienen con el pomposo título de *defensora de los intereses obreros que ostenta*. Lo que defiende y con reconocida habilidad, es *su interés*, descuidando el de los trabajadores.

Las publicaciones que hizo sobre dichas huelgas le han acreditado, seguramente, ante los capitalistas esos, lo cual les interesa mucho más que servir los intereses proletarios.

De *La Argentina* nunca esperamos nada, pero, como tenemos sabido que ese diario es leído por cierto número de gráficos, queremos recomendarlo, para que no continúen leyéndolo, desde que en él se publican noticias falsas é infames destinadas á sembrar el desaliento y la desconfianza en el gremio, cosa que haría fácilmente por la circunstancia de ser tan leída entre el elemento gráfico.

Es bueno que se dé un ejemplo de dignidad, no contribuyendo al sostenimiento de un diario semejante, que asegura su existencia engañando y mintiendo, con grave perjuicio de los trabajadores.

Resulta hasta cierto punto inexplicable que un diario de esa índole sea leído con tal avidez por un elemento como el gráfico, de quien podría exigirse cierta independencia de criterio para juzgar la obra nefasta que él realiza.

Todo hombre de conciencia no debe leer ese diario que parece confabulado con los capitalistas para desprestigiar nuestra organización, desvirtuando, con el cinismo que lo hizo, los conflictos de Mortlock y Kraft.

Que reciba la justa recompensa de los gráficos y de la clase trabajadora en general, ese diario que es la expresión del mercantilismo más logrero.

EL COMITÉ FEDERAL.

Deben abolirse las categorías

Las diferencias de salarios y las categorías correspondientes de obreros, entre seres que trabajan dentro de un mismo taller, son producto puramente artificial. Si algo se ha conseguido con ellas, es separar á los obreros, haciendo poco menos que imposible todo contacto y toda relación solidaria.

Y decir que nosotros mismos hemos creado esas categorías y clases, diríase con objeto de servir intereses opuestos á los nuestros. ¿Ha sido un error? Sí; y un error del cual tócanos sufrir todas sus consecuencias.

Por propia experiencia conocemos todos los perjuicios efectivos, tangibles, que resultan de esas artificiosas diferencias en los salarios, que crea jerarquías y clases entre los mismos obreros.

Se dice—y es el argumento supremo—que debe recompensarse los méritos de cada uno, y bonificar según el provecho y la utilidad que reporten al capitalista. De lo que resulta, como se vé, que los obreros, á quienes no les va ni les viene con que zutano ó mengano produzca menos ó más, se encargan de asignarle un sueldo. Lógicamente, esa tarea corresponde á quien se aprovecha del esfuerzo obrero; él es quien puede valorar los méritos, pero si los trabajadores queremos tomarla á nuestro cargo, conseguiremos debilitarnos y dificultar nuestra armonía. Ninguno—así deben verlo los trabajadores—produce más ni menos; todos indistintamente cooperan á la terminación completa de un trabajo.

En el taller ó en la fábrica—dada la gran perfección mecánica y los prodigiosos adelantos de la industria en general—el obrero realiza un trabajo complementario. No es, como en épocas anteriores, el autor único de un determinado trabajo; intervienen en él una infinita multitud de obreros.

De lo que resulta un absurdo inculcable establecer diferencias de salarios—y muy especialmente en una misma industria—máxime, si estas son producto obrero. Debe ser en un trabajo capitalista, los obreros al realizarlo se abren un abismo y entorpecen su propio robustecimiento.

¿Y la mayor productividad de un obrero—admitámoslo por un momento—puede ser admirada, glorificada por los mismos trabajadores? ¿Que un obrero tiene mejores ó peores aptitudes para esto ó para aquello? Nunca puede ser motivo para considerarlo superior y con derecho á un salario más elevado, otorgado por voluntad de los mismos obreros. Creemos que si el producto de un obrero es superior en mucho—es arbitrario admitir que pueda superar en mucho el rendimiento de uno al de otro—no ha de traer aparejada una diferencia en el salario á veces irritante y que trae como lógica y fatal consecuencia, una tirantez de relaciones entre el obrero *más* útil y el obrero *menos* útil. No. En el taller, en la vida práctica del taller, esas diferencias sólo pueden ser apreciadas por el patrón; pero si esto lo hace el obrero, fuerza es pensar con tristeza en la nefasta influencia que ejercen sobre los espíritus esas diferencias artificiales, desde que llegan á hacerle considerar su producción, que es equivalente á la de otro obrero, mayor y mejor, y consiguientemente, con derecho á un mayor salario.

A primera vista tiene visos de verdad, pero enalzado y profundizado, cambian por completo las fases del asunto y se nos ofrece claro y terminante el motivo substancial de esas diferencias, que no es más que un rasgo de mezquindad y mala comprensión de nuestros verdaderos intereses de clase.

Así se explica esa grosera aberración.

Quien ha tenido ocasión de observar la vida del taller, puede haber comprobado los perjuicios que nos irrogan esas diferencias, establecidas por los mismos trabajadores, cuando de armonizar esfuerzos para la lucha contra la clase patronal se trata.

Para el capitalista puede existir el obrero bueno y con mayores méritos, y retribuir en la forma que mejor le cuadre sus servicios, considerados de mayor productividad. Ya lo hemos dicho, pues. Es una tarea patronal, la de establecer salarios superiores.

Que los obreros, que sufren por igual las duras consecuencias de la explotación capitalista, quieran encargarse de eso, es la mayor de las incongruencias imaginables.

El capitalista no conserva en el taller á ningún obrero que no le sea útil; si lo mantiene en el taller es porque necesita sus fuerzas para la correspondiente y necesaria cooperación á la obra común; sin él, quizá hubiera de sufrir un perjuicio sensible.

Sino, ved cuando un obrero agotado por los años y el exceso de trabajo, se encuentra en la imposibilidad material de rendir provecho, como el capitalista se desliga de él. Conserva á los que le son útiles y á los otros los arroja á la calle.

¿A quién, entónces, corresponde establecer salarios y categorías? Nos parece que sólo al capitalista corresponde ese trabajo de establecer salarios y diferencias, si así le conviene y los obreros lo permiten.

La organización tiene necesariamente que establecer, por su parte, una única categoría de salarios y dejar al arbitrio de los patrones la tarea de crear categorías y establecer superioridades. Esa es su misión.

A los obreros no les incumbe esa labor. Cuando tal hicimos demostramos tener poca consideración por nosotros mismos, estimar en poca cosa nuestra condición de asalariados, pues nos prestamos pacientemente á servir los intereses capitalistas, favoreciendo sus propósitos de debilitamiento, con una falta de tino verdaderamente inexplicable.

Con las categorías no hemos hecho otra cosa que separarnos, elevando por sobre nuestra comunión de intereses, una barrera infranqueable, contaminando sensiblemente ese sentimiento de fraternidad que late en todos los corazones obreros.

Este año acabemos con esas funestas y artificiosas diferencias que son, como tenemos dicho, producto de nuestros errores, y establezcamos una sola y única categoría de salarios en todas las ramas de la industria gráfica. Ese debe ser nuestro ideal.

Dejemos á los patrones la tarea de valorar las capacidades, si así lo creen útil, pero nosotros seamos sensatos, no olvidemos que la misma explotación pesa sobre unos y otros, y que lo más cuerdo es uniformar los salarios en forma equitativa, tomando como término medio un salario proporcional á uno de los más elevados actualmente.

Mediten todos y digan sin ambages si no es la forma más acomodada al buen sentido y que nos aproximará más en todas nuestras luchas reivindicadoras.

Juan Antonio.

Obrero: ¿Deseas emanciparte, vivir libre, feliz?... Si lo deseas, organízate, únete con todos tus hermanos de clase y lucha con ellos. Sé un combatiente bizarro; el conquistador de tu propia libertad.

No confíes más que en tu fuerza. Nada esperes de los que no han de darte nada desinteresadamente; en los que procuran distraerte de tu obra verdadera y llevarte á otros campos donde impera soberana la inercia.

Lucha, si quieres ser libre y lo serás.

Desde Lima y Cerro de Pasco

Compañeros gráficos, salud.

Desde la respetable elevación de 4.350 metros sobre el nivel del mar, tomo la pluma para comunicarles que aquí, Cerro de Pasco, también hay una imprenta que lanza á los cuatro vientos los principios de la civilización burguesa, pues, por este lado se habla *quichú* entre miles de indígenas á quienes los *gringos* llaman *cholos*.

Basta el calificativo de indígena para no omitir opinión respecto á sus costumbres y grado de intelectualidad.

Y... por lo mismo voy á transcribir los pocos datos sobre nuestro gremio en la ciudad de Lima, donde hay más *civilización* entre unos cuantos.

Existen en dicha ciudad gran cantidad de imprentas y se editan cuatro diarios formateo *La Protesta*, que no son ni *chicha ni limoná*; también aparecen semanalmente cuatro revistas, incorrectas desde el punto de vista tipográfico.

Los gráficos están federados á una institución que se denomina «Sociedad Tipográfica Confederada» y que tiene por fin prestar mutuos socorros; sociedad sin ninguna orientación para la lucha, á la cual gran cantidad de obreros contribuyen con una cuota de 50 centavos.

Ha habido varias tentativas de organizar una sociedad de resistencia, pero los trabajos no han dado más que pésimos resultados, pues aquí los gráficos se creen la flor y nata de la *intelectualidad* y por nada del mundo se juzgan obreros, estos «artistas», en su monomaniática creencia de ser *algo*.

Aquí, como en España, los tipógrafos de comerciantes los llaman de *remiendo*, como á los zapateros *remenderos*, y ganan éstos de *remiendo* cuatro soles (1) por día y son poco abundantes.

En resumen, los sueldos generales, entre los que ganan más y los que ganan menos, es el siguiente:

Tipógrafos, soles 3; maquinistas, 3; minervistas, 2.50; encuadernadores, 3; litógrafos, 4.50; prensistas, 3.50.

Los linotipistas están á precios convencionales y por contrata.

Pocas mujeres trabajan en el arte, y pueden resumirse en media docena aproximadamente.

La jornada de trabajo es de 9 horas.

En los días de mi permanencia recibí la redacción de *El Hambriento* la invitación para el segundo congreso gráfico, nota que fué remitida á su destino. Una de las sociedades del interior mandará proposiciones á la mayor brevedad.

Aquí, en el Cerro, puede calcularse que los muy poquitos gráficos que hay, están en las mismas condiciones que los de Lima.

Sin otra novedad saluda a los compañeros en general.—Luis Coch.

Cerro de Pasco, Mayo 17 de 1908

(1) El sol peruano equivale á un peso moneda nacional más ó menos.

Las "leyes protectoras"

Se nos dice con frecuencia, y con tal seriedad, que los trabajadores obtenemos leyes protectoras de las cámaras, por la influencia de *nuestros* representantes, que casi estamos por creerlo.

Aunque esa afirmación no resiste un serio análisis; pues con sólo extraer algunos hechos de entre los infinitos que tenemos ocasión de observar diariamente, demostraríamos hasta donde es absurda esa afirmación,

fruto, quizá, de cierta manía, por cierto extravagante, de acomodar los hechos á conceptos preestablecidos, cuando lo cierto es que los hechos confirman precisamente lo contrario.

Recordemos sino—y no es cosa de hechar en olvido así no más—todas los esfuerzos y sacrificios que nos cuesta cada pequeña mejora arrancada á la clase patronal; todas las energías que nos es menester emplear para realizar un anhelo cualquiera, si detrimento ó reduce las ganancias del capitalista.

Son cosas—repito—que no se olvidan, pues perduran, se graban en todas las conciencias, se hacen indelebiles.

Todo beneficio positivo que hayan obtenido los trabajadores, es el resultado de su propio y exclusivo esfuerzo.

Así, por ejemplo, tenemos que, aún en el caso de dictarse una ley verdaderamente favorable á los trabajadores (cosa dudosa), si éstos no han sentido deseos de luchar por obtener el beneficio que se les acuerda resultará que no sabrán imponerlo en la práctica.

Será una ley extemporánea, fuera del lugar, y, por lo tanto, inaplicable.

¡Cuántas leyes llamadas *protectoras* sancionadas solemnemente por los parlamentos permanecen siendo letra muerta, por esa misma causa! Y en cambio si los trabajadores luchan, el beneficio que conquistan, se hace práctico y duradero.

Esas leyes dictadas en circunstancias especiales para tranquilizar los espíritus obreros y predisponerlos al silencio, sólo han servido para una cosa: para ofrecer á ciertos habladores diplomados la ocasión de lucir habilidades académicas, llenándose la boca con frases de sentimentalidad barata. ¡Pura farsa y charlatanismo!

Las leyes protectoras que el parlamento burgués sanciona, son puramente formales; reconocen y otorgan este ó aquel derecho, pero sólo en principio. Son leyes convencionales que los industriales, comerciantes, etc., respetan *si así les conviene ó les viene en gana*.

¿Por qué sucede eso? Pues porque cuentan con la complicidad del silencio por parte de las autoridades y con la inconsciencia y acatamiento de los *beneficiados*.

Si dirá, naturalmente, que es preciso hacer conciencia entre el pueblo productor; pero, obsérvese, que si los trabajadores adquieren la conciencia necesaria, no necesitarán, entonces, de nadie que les otorgue beneficios, ellos los conquistarán por sí mismos.

Y si por efecto de una mayor conciencia, una ley se cumple, no debe tenerse la pretensión de atribuir al parlamento esa ley benefactora, pero sí á los mismos interesados que hicieron esfuerzos por que ella fuera un hecho. En el taller, la ley efectiva y real es la que los obreros son capaces de imponer. Todo lo que viene de otras fuentes, ó no se cumple, ó es una irrisión, una burla.

La potencia, la capacidad combativa del proletariado organizado, es la que regula las condiciones del taller y crea el derecho obrero, la verdadera ley, fruto de la voluntad y conciencia revolucionaria del trabajador.

Citaremos un hecho elocuente. En Chicago fué sancionada—después de que algunos gremios por entonces importantes y fuertemente organizados, hicieron huelgas para reducir la jornada de trabajo á ocho horas—una ley estableciendo la jornada legal de ocho horas. Esto sucedía bajo la presidencia de Johnson. Y después de dicha sanción los obreros veíanse obligados, como hasta entonces lo habían estado, á luchar por la jornada de ocho horas.

Bien. La ley fué dictada por el Estado—téngase bien en cuenta; los trabajadores se sublevaban, luchaban por conquistar dicha jornada; y sabéis quien les oponía mayores obstáculos? El ejército, es decir, el repre-

sentante y defensor del Estado. El Estado dictó la ley y como ella ocasionaba un perjuicio efectivo á los capitalistas, estos no querían acatarla, contando, se sabe, con la decidida protección del Estado. Prueba de ello es la sangrienta jornada del 4 de Mayo de 1886, día en que los trabajadores fueron asesinados por el ejército porque reclamaban la jornada de ocho horas, sancionada por el Estado unos años antes.

Ved, pues, como si una ley dictada por el Estado y que beneficia, como hemos visto, positivamente al trabajador, perjudicando al capitalista, es transmitida á las *calendas griegas* y los *beneficiados* véanse en la necesidad de luchar por obtener ventajas que teóricamente se les ha acordado. Lo mismo sucede con todas las leyes protectoras. Si los trabajadores no se cuidan de su cumplimiento, los capitalistas la *olvidan sin querer*. Nada, todo eso es pura farsa y engaño. En nadie deben confiar su suerte los trabajadores, ellos mismos han de ser los dueños y responsables directos de todos sus actos.

Esperar del Estado que obligue á la clase capitalista á renegar gradualmente de sus *sagrados* privilegios de clase, es tan utópico como esperar de la iglesia católica declare falsa y abominable la religión que les permite vivir sirviendo, naturalmente, á la clase potentada.

¡Tan claras son las cosas en este asunto y sin embargo el error brota y esplende, faccionando á muchos obreros!

No hay leyes que amparen las miserias del pueblo trabajador, no; su esfuerzo, su voluntad, su energía, pueden proporcionarle ventajas efectivas.

En cuanto á la ley que el parlamento criollo nos ha *regalado*... para muestra, sobre el trabajo de las mujeres y los niños, vale más que no digamos nada de ella. Es innecesario y da grima pensar en una burla tan grosera.

Las consecuencias de esa ley, mal llamada protectora, están ahí, al desnudo, ofreciendo tela al análisis sereno y tranquilo de todos los trabajadores de conciencia que no se dejan ilusionar con engaños de esa índole, que sólo sirven, como ha servido esa ley, para aumentar la miseria de muchos hogares.

Los niños menores de 14 años continúan trabajando en las fábricas que así les conviene á los capitalistas, sin que sean molestados por los autoridades; y las mujeres siguen en iguales condiciones que antes.

Queda dicho. La ley es cosa inútil si los obreros no la hacen cumplir, y si saben hacerla cumplir, no es la ley que les otorga el beneficio, sino ellos que han sabido imponerlo.

Desterremos de nuestros cerebros toda clase de ilusiones y confiemos en nuestras fuerzas. Nadie hará nada por nosotros, y mucho menos nuestros enemigos.

La clase capitalista no ha creado el parlamento para servir intereses extraños á su clase, sino pura y simplemente para salvaguardarla, sancionar y justificar todos sus actos tiránicos.

La labor protectora del trabajo, incumbe á los mismos trabajadores.

Ellos únicamente pueden hacerlo con verdadero cariño.

L. L.

¡A los indiferentes y "calaveras"!

Veo en números anteriores de nuestro periódico, que ya se piensa en otra nueva jornada como la que llevamos á cabo en 1906.

Yo, como individuo previsor, me voy á permitir aconsejar á los gráficos *calaveras*, lo que más abajo explico:

Dentro de nuestro gremio, como en todos los demás, existe, desgraciadamente, un número bastante considerable de obreros que no piensan en su precaria situación, obreros indiferentes á toda obra buena y sana, obreros dominados por pasiones viciosas y retrógradas; tales como el alcoholismo, el tabaquismo, por ejemplo; las carreras, los naipes y otros juegos, y ¿para qué seguir enumerando? en donde ellos pierden no sólo los centavos que tantas fatigas cuesta ganar, sino la vergüenza, el amor á la familia, la amistad del amigo inteligente y sano; y en ciertos casos, él mismo se pierde: ¿quiénes son acaso esos desgraciados que encontramos en el camino á quienes se les han dado en llamar *atorrantes*? ¿No son, con rara excepción, hombres empujados á la miseria por el maldito vicio? ¿Quién lo duda?

Y bien, gráficos *calaveras* y gráficos indiferentes, es á ustedes que me dirijo; á los que se juegan los jornales á las carreras y se privan de otras cosas más necesarias; á los que acostumbran tomar la copita todas las mañanas y el aperitivo antes de cada comida, cuando estos centavos hacen falta en el hogar: dejad de una vez esos vicios que perjudican grandemente por todos los lados que se mire; suprimid el cigarrillo, que intoxica; ahorrareis de paso algunos centavos; medita alguna vez siquiera sobre vuestra condición de proletarios; empezad desde ya á ahorrar ese dinero que malgastáis en el hipódromo, en la lotería, el alcohol y el tabaco; guardad todos los centavos que podáis; id á pasar los ratos de ocio á nuestra biblioteca, y cuando llegue el momento de librar batalla al patronato estarán mejor preparados y más fuertes para contrarrestar los ataques del enemigo.

«No toméis una sola gota de alcohol», no dando lugar así á que digan nuestros explotadores: «los obreros piden más salario y menos horas de trabajo para ir á la cantina y á las carreras». Diciendo entre muchas cosas que aquí los obreros ganan mucho y usan camisa de plancha y les sobra para mantener vicios.

Esto de vicios, fatalmente es cierto en muchos obreros, pero también es bien cierto que muchos de éstos carecen de ropa, de alimento y viven en conventillos inmundos y para mayor desgracia carecen de inteligencia para comprender el origen de tantos males y que ese dinero que malgastan les hace mucha falta para llenar las necesidades de la vida.

Los patronos, ó mejor dicho, la clase capitalista gobernante, principal factor y fomentador del vicio y la corrupción, es la beneficiada con este orden de cosas y con este atraso de la clase trabajadora.

Ellos son los que inician los juegos, ellos son los que abren las puertas á los despachos de bebidas, ellos son los que, aprovechándose de la ignorancia de los obreros, los inclinan á jugar, á beber, á corromperse; y ellos son los que tratan á sus propias víctimas de borrachos y viciosos; ellos, los fomentadores de todas las desdichas para tener al obrero más sumiso y sujeto mientras tengan fuerzas para producir.

Gráficos *calaveras* y gráficos indiferentes, tengan presente este generoso consejo, en bien vuestro y en bien común. Dejad esos vicios si los tenéis, y ahorrad cuanto centavo podáis, que juntando á esto la solidaridad obrera de que habéis dado prueba en otras ocasiones, podremos resistir mucho en «pie de guerra».

Lino Tipo.

En todas las épocas las grandes verdades fueron locuras y aberraciones.

La mistificación, la hipocresía y la falsedad, son las mentiras convencionales que los hombres modalizan para vivir una vida artificialmente feliz.—L. T.

Los gráficos rosarinos ante la lucha de clases

Cuando los obreros que luchan en pro del bienestar colectivo de sus camaradas de oficio, se sienten continuamente impelidos por esa generosa fuerza de voluntad que les es característica, y que, doquier dirijan su mirada, hallan terreno propicio para sembrar la semilla regeneradora del humano linaje.

Para ellos, cualquier terreno, por árido é infecundo que sea, siempre lo hallan productivo. No los arredra ni las impetuosidades del tiempo ni mucho menos las posibilidades de plagas dañinas.

Al hacer estas inevitables reflexiones, lo hago tan solo para recordarles á los gráficos rosarinos, que aquí, en la segunda metrópoli argentina, duermen el sueño de los justos, el sueño de las mansedumbres bochornosas; donde, con su pasividad demuestran á la clase capitalista que están muy distante de ser los obreros propulsores de jornadas emancipadoras.

El obrero gráfico rosarino, con un poco de buena voluntad, podría muy bien reorganizar su sociedad de resistencia, para así arrancarle paulatinamente á la clase capitalista infinidad de mejoras inherentes á su bienestar moral y material; pues, hay ancho campo en que poder sembrar la semilla que ha de redimir á las generaciones venideras.

Conozco bien el terreno; ya en época no muy lejana he tenido la oportunidad de palpar los fructíferos resultados que nos legara la extinta sociedad de resistencia; resultados que van desapareciendo mediante la avaricia perspicaz y bien meditada de la clase capitalista.

Obras son amores; si queréis que sea un hecho el precepto del gran sociólogo Carlos Marx en que nos dice: que la emancipación proletaria ha de ser obra de ella misma.

Diego Drimundi.

Nuestro elemento

Yo miré al mundo, le consideré desde mi infancia y siempre le veo lo mismo.

J. BLANCH.

El muy desolador elemento que figura en nuestras filas, me hace creer que considera nuestra organización una cosa desorientada. Hay cosas que por vergüenza no citaré, y que repudiaria hasta el más indiferente; no quiero ofender, pero lo que es justo, es bueno que se conozca y se considere.

Sabemos por demasía que cuanto se lleva luchado no es basta para que podamos considerarnos ya solventados de toda deuda, aún hay mucho que bregar, aún no se conquistó el derecho á la vida que á todo obrero le es indispensable, aunque él se crea ya fuera de toda mira.

Es necesario que por nuestro cerebro pase la antorcha de los libres, de los no expoliados y vejados; y si queremos que nuestra organización sea fuerte, si queremos que ella sea la savia pura de nuestros pechos, deber es que por ella velemos, deber es que la coronemos con nuestro esfuerzo, con el esfuerzo de hombres productores. Miremos al horizonte y veremos que con facilidad sorprendente hace lo que su naturaleza propia le acuerda, y no menos nos acuerda á nosotros en nuestro ser, en nuestra calidad de productores.

No es precisamente con sólo una pequeña cotización que ha de creerse haber satisfecho su deber, no es tampoco con ir á una reunión y dar un voto que hemos de sacudir el yugo que hace mata en nuestros cuerpos;

hay que ser á la par positivistas, y para conseguir esto, es necesario no opener ninguna cortapisa. No es con entretener el tiempo en cosas antimorales, en cosas que sólo los necios se encendamos, que hemos de aprender á considerar la lucha, á considerarnos á nosotros mismos; busquemos el folleto, el libro, y purifiquemos el cerebro, y luego enciéndonos la antorcha, para que su luminosidad dé fuego á nuestras caras de verdaderos espectros; vengonzoso es, en nuestro elemento, tan asombrosa decadencia, tanta falta de ilustración; aprendamos á corregirnos, á ser todos pensadores, á ser la vanguardia proletaria y que nuestras fuerzas sean verdaderas huestes, llenas de potencia; anciemus la unión en todo nuestro gremio; no demostremos ser incapaces como no lo seríamos desunidos y allí donde veamos un ser vil, descarguemos nuestras ironías sobre su idiotéz.

Alcemos con energía hercúlea nuestra decadencia moral é intelectual.

Estamos llamados á ser gráficos y no míseros esclavos; por nuestras manos pasa el libro, el folleto; estampamos las doctrinas que esparcen la luz en los cerebros y es justo que nosotros demos el ejemplo.

J. Blanch.

Sobre proteccionismo

Es cosa difícil explicarse cual sea la causa que lleva á muchos obreros que se reclaman de internacionalismo, á propagar y defender con calor, un absurdo tan grande como el de boicotear los productos elaborados en el extranjero.

Eso se deduce de la idea propiciada por el Congreso Gráfico Sudamericano, de hacer efectivo un boycott á todos los industriales que envían trabajos á Europa.

Ser internacionalista implica, necesariamente, renunciar á todo odio de raza y practicar la más amplia fraternidad con todos los desheredados del mundo, ya que ellos por su igual condición de explotados, son los únicos que pueden ser, como nosotros, verdaderos anti-patriotas.

La patria á la cual los trabajadores debemos rendir fervoroso culto, es la patria universal, esa que vincula y une á todos los explotados del mundo en un estrecho lazo. La clase asalariada constituye la fuerza dinámica de toda la sociedad capitalista, pues ella posee la fuerza de trabajo, y en tal condición, su aspiración suprema ha de ser la de establecer la más intensa solidaridad entre todos los asalariados del universo.

El capitalista tiene interés en inculcar á los seres que explota, sentimientos patrióticos que él está muy lejos de practicar; pero los trabajadores no tienen por qué alimentar sentimientos tan groseros.

Ese sentimiento se reduce para el capitalista á una mera fórmula que se explica así: como un interés capitalista.

Á la niñez se le inspiran esos sentimientos patrióticos, para tener en ellos los futuros explotadores de la patria del capitalista. Esa moral patriótica, esconde en sus capciosos repliegues, un interés profundamente contrario al interés de los trabajadores, sembrando el odio hacia otros obreros, y la más dócil resignación hacia los que explotan.

Patriotas pueden serlo los capitalistas, pues en ello les asiste una razón poderosa: crear un ejército que garantice sus privilegios y como los que han de formar ese ejército son trabajadores, desarrollan cuidadosamente ese sentimiento en ellos.

Pero que los obreros—y aquellos que dicen ser internacionalistas—sustenten propósitos esencialmente patrióticos y absurdamente proteccionistas, eso no tiene

calificativo. Pues no otra cosa significaría boicotear los productos que se elaboran en Europa.

Con ello resultaría que por un lado declararíamos la guerra á nuestros hermanos de Europa, y por otro lado nos convertiríamos en protectores de los industriales gráficos de Buenos Aires.

Sabido es y de sobra, que la industria gráfica no ha adquirido un desarrollo suficiente y comparable al que ha adquirido en Europa, siendo todavía pobre de recursos técnicos, y no puede, por tanto, competir con la industria europea, que ha llegado al máximo de su desarrollo.

Si muchos industriales envían sus trabajos á Europa, lo hacen — bien claramente se explica — porque obtienen algunas ventajas tanto en la confección como en el precio. He ahí todo. Si los industriales gráficos de Europa pueden satisfacer cualquier pedido con más esmero y á precios inferiores, es sencillamente porque poseen mejores materiales para su ejecución.

Boicoteando á los industriales que hacen confeccionar trabajos en Europa — lo que realmente sería boicoteado es el trabajo que realizan en Europa otros obreros — qué resultaría? Que nosotros nos haríamos protectores de los industriales gráficos de Buenos Aires, realizando una obra genuinamente burguesa, que iría á perjudicar á nuestros hermanos de Europa, quienes como nosotros aquí son víctimas por igual de la más inícuca explotación.

Atentaríamos contra la vida de nuestros hermanos de explotación y seríamos, á la vez, protectores de la industria gráfica nacional hoy inferior á la europea. ¿Los trabajadores tenemos algún interés en proteger una industria deficiente que no puede competir con la europea? Es indudable que no tenemos ningún interés en ello. Que ellos mejoren sus materiales técnicos y adquieran maquinarias adecuadas, si así les place y se coloquen en condiciones de imposibilitar la confección de trabajos en Europa.

Si el boycott pudiera hacerse efectivo, nos haríamos acreedores á las consiguientes represalias de los trabajadores de Europa, quienes serían perjudicados con el inadmisibles pretexto, de que nos privan á nosotros del trabajo que ellos efectúan.

En Europa siempre se hicieron trabajos encomendados por comerciantes, industriales, bancos, compañías ferrocarrileras, etc., y en mayor cantidad que ahora, cuando la industria gráfica recién daba señales de vida. Esa no es la causa de la crisis actual, ni es tampoco la que arroja á la calle á los trabajadores por falta de trabajo. Ella tiene raíces más profundas y resulta absurdo quererla explicar por la circunstancia fatal de que se confeccionan trabajos en Europa.

La crisis de la industria en general ha tenido su inevitable repercusión en la industria gráfica, pues el trabajo gráfico es algo suplementario y que sirve para facilitar las operaciones bancarias, comerciales é industriales. Si ellas sufren una crisis, lógico pues, que trascienda y se haga sentir entre los gráficos.

Hoy por hoy son relativamente pocos los trabajos que se confeccionan en Europa — comparados, se entiende, con los que se realizaban 10 ó 15 años hace — de la cual resulta que no puede admitirse que esa sea la causa de la crisis. Cada año se reduce el trabajo que se envía á Europa, porque aquí los industriales gráficos se encargan de perfeccionar sus máquinas para obtener una mayor cantidad de trabajo y ganar más.

Si somos internacionalistas, no cometamos la torpeza de dificultar la introducción de esos trabajos, desde que ellos son elaborados por trabajadores que residen al otro lado del mar y que sufren lo mismo que nosotros la explotación burguesa.

L. L.

ACCIÓN GRÁFICA

El movimiento de la casa Kraft

SU ESTADO ACTUAL

Ya han transcurrido 25 días de lucha y los ánimos no decaen; el mismo vigor y energía continúa inspirando á los huelguistas, que demuestran con su decidida actitud, poseer clara conciencia de su situación frente al industrial Kraft.

El origen de este hermoso movimiento es del dominio de todos los obreros gráficos. Por negarse á imprimir trabajos encargados por Mortlock, viéronse obligados á hacer abandono del taller ante las insistencias del imponderable *Juanita*, á que ejecutaran esos trabajos.

Ofrecieron, como se ve, un gallardo ejemplo de energía, y dieron pruebas de un profundo espíritu de solidaridad. Comprendieron la importancia del conflicto en que se hallaban empeñados los obreros de la casa Mortlock, y sin cobardes vacilaciones les prestaron espontáneamente su apoyo, siendo tan decisivo el apoyo, que á los pocos días volvieron triunfantes al taller los obreros huelguistas de la casa Mortlock. Da este hecho una idea elocuentísima de lo que vale y puede la solidaridad entre los trabajadores, cuando se practica resuelta y espontáneamente.

Pero los obreros de Kraft, á pesar de haberse terminado el conflicto de Mortlock, que fué la causa inicial del actual movimiento, continúan en lucha, pues mantienen íntegras otras reclamaciones, de las cuales dimos cuenta en el número anterior.

Son innumerables las estrategias puestas en juego por el industrial Kraft, pero, aunque le sea doloroso, podemos comprobar que ellas no le dieron el resultado apetecido.

Recurrió á la policía, y ésta, como siempre, le ha prestado decidido apoyo, convirtiéndose en algo así como una guardia permanente para el establecimiento en huelga y, muy particularmente, de los traidores, pues á éstos los acompaña al taller un *perro* policial de esos que no usan uniforme, y los vuelve á acompañar á sus respectivos domicilios! Dígase, luego, que la policía es la encargada de guardar el orden y podremos decir que lo único que guarda es la tranquilidad burguesa! Para cuidar y servir desinteresadamente á los capitalistas, para eso exclusivamente parece haber sido creada esa institución que recluta *sus hombres* entre los *maleros* de arrabal.

La marcha del conflicto, pese á esos naturales obstáculos, sigue en estado inmejorable. Como hemos dicho, los huelguistas se mantienen decididos á no ceder en lo más mínimo, por mucha que sea la brutalidad de la policía, y el *ingenio* del burgués, que parece, también está dispuesto á resistirse hasta cuando le sea posible.

Y para esto cuenta con la colaboración de algunos individuos rastreros y ruines, de quienes nos ocuparemos con la correspondiente atención. El más infame de todos ellos es sin duda alguna, el encargado de la imprenta, Germán Schaffner, que se comprometió á obtener personal, y debido á eso Kraft ha intentado resistir á los huelguistas, esperanzado con las inútiles promesas del amable servidor. Es el causante principal de la prolongación del movimiento, pues tenemos sabido que á no ser por su oficiosa cooperación, la huelga no habría durado más que unos días. Agustín Pedemonte, propietario de un pequeño *boliche*, fué reclutado por el servicial señor Germán. Y así procedió con otros. Además creemos que tiene el propósito de fundar, á inspiración de Kraft y otros industriales, una institución gráfica compuesta de traidores, para hacer fracasar todos los movimientos.

Conviene notar que todos estos preparativos patronales coinciden con el vencimiento próximo del plazo del convenio, de lo cual se deduce que el propósito que sustentan, es desbaratar y hacer imposible toda tentativa de huelga, por nuestra parte. Comprenden que es grande la efervescencia que domina al gremio gráfico, y se preparan á contrarrestar todas sus acciones, provocando un debilitamiento por medio de esos procedimientos que ya vienen poniendo en práctica. Los gráficos deben tenerlo en cuenta, y prepararse á objeto de neutralizar esa obra nefasta que cuenta con la incondicional cooperación de seres tan relajados moralmente, como lo es Germán.

Las tentativas patronales han sido advertidas y se han tomado medidas al respecto, pero no obstante, ponemos en antecedentes al gremio para que se halle prevenido y dispuesto á imposibilitar las funestas intenciones capitalistas.

Bien se ve que entre ellos marchan perfectamente de acuerdo, mal que les pese á los miembros de la U. I. A., que han hecho público un voto de censura á Kraft.

La cooperación de esos dos individuos de que ya hablamos y la de otros, no servirá, seguramente, para decidir el conflicto á favor de Kraft.

Todos sus recursos les dan resultados poco menos que negativos. A un industrial que ocupa más de 120 obreros, no pueden darle satisfacción unos cuantos, máxime siendo poco prácticos en la casa y de escasa competencia. Esto mismo indica que la resistencia es desesperada é imposible por parte del industrial, y que antes de mucho, obligado por las circunstancias y los compromisos, por un lado, y por otro lado reflexionando en los perjuicios que le ocasiona su inútil obstinación de doblegar á los huelguistas, cederá *buena mente*. Es el desenlace fatal del conflicto que se halla en pie y que tan valientemente sostienen los huelguistas.

—Los traidores más *distinguidos* son los siguientes: Nicolás Drasco, Francisco Nicolini, Juan Canciano, maquinistas litógrafos; Agustín Pedemonte, impresor; Adelmo Pegolotti, minervista; Andrés Ranazzo, cordador; Vicente Buratti, platinero y tipógrafo; María Varela, Josefina Varela, José Cambón, encuadernadores.

Por sus servicios prestados á los patrones, son dignos de tenerse en cuenta para cuando la ocasión se presente. Semejantes individuos merecen el justiciero desprecio de los hombres de conciencia.

En la casa Etchecopar

En este establecimiento los obreros presentaron un nuevo petitorio al burgués, con objeto de que fueran puestos en tarifa algunos obreros. El petitorio fué presentado á las 7 de la mañana y á las 11 del mismo día obtuvieron completa satisfacción. La decisión del personal influyó en el ánimo del industrial, y le obligó á ceder á las reclamaciones presentadas.

En lo de Tragant

Á última hora, se nos anuncia que el personal de este importante establecimiento se ha declarado en huelga para impedir una arbitrariedad patronal. Los obreros de dicha casa rechazaron por dos veces trabajos de Kraft, y esto irritó de tal modo á Tragant, que quiso adoptar medidas contra algunos obreros, suspendiendo el sábado á dos de ellos; éstos son, Francisco Alió y J. Basalo.

El personal unánimemente ha dispuesto no volver al trabajo en tanto no sean admitidos los obreros suspendidos.

Todos estos movimientos que se producen por solidaridad, nos dan elocuente prueba del buen espíritu que anima á los obreros gráficos, y la imposibilidad, por consiguiente, de sufrir una derrota en las luchas empeñadas.

C. S. A. de B. de B.

Los obreros de este establecimiento han triunfado de la nueva imposición que se pretendía llevar á cabo con ellos: el pago de la estampilla en los recibos.

Es así como se triunfa de las injusticias. En todos los casos, como el presente, se debe proceder con energía, sin achicamientos.

Deben, pues, los obreros de esta casa mantenerse siempre unidos para ser fuertes.

—Se previene al señor Bartolo, encargado de la sección Máquinas de imprenta, que si intenta despedir á los delegados, adoptaremos medidas contra él.

MOVIMIENTO SOCIAL

Encuadernadores y anexos—Celebró asamblea general ordinaria esta sociedad, el 20 de junio, tratándose el orden del día anunciada y se tomaron las siguientes resoluciones: Aprobación de las actas anteriores, nombráronse á los compañeros Casaretto, Cobos, Benítez, Valiño, Ferrulliaro y Diez para reintegrar la C. A.; y los compañeros Campelo, Snidero y Blanco para revisores de los balances leídos, correspondientes á enero, febrero y marzo. Respecto al Congreso Gráfico se resolvió adherirse al que se celebrará en octubre en Montevideo. Se resuelve dar en calidad de préstamo 150 pesos á cuenta de las listas de suscripción pro huelguistas de Kraft.

—He aquí un resumen de los balances de enero, febrero y marzo:

ENTRADAS	
Saldo de diciembre.....	\$ 497.61
Por 1432 cuotas de \$ 0.60.....	» 859.20
Por 71 cuotas de \$ 0.50.....	» 35.50
Total.....	\$ 1,392.31
SALIDAS	
Por conceptos de gastos á prorrata del Comité Federal, suscripciones, subsidios, donaciones, compras de muebles, gastos de imprenta y franqueo.....	\$ 1,149.11

RESUMEN	
Entradas.....	\$ 1,392.31
Salidas.....	» 1,149.11
Saldo que pasa al mes Abril.....	\$ 243.20
Préstamo al C. F.....	» 150.00
Capital social.....	\$ 393.20

G. Hummel, tesorero.

Vº. Bº.

J. Blanco.—A. Campelo.—F. Snidero, revisores.

Sociedad Subsidio y Ocupación—Con una numerosa asistencia de asociados celebró esta sociedad, el miércoles 17 de junio, la asamblea general ordinaria, en la cual se aprobaron todos los asuntos de orden administrativo y sin apasionamiento y claro criterio se discutieron todos los puntos de la orden del día.

Dos puntos fueron los más laboriosos y en los cuales demostró la asamblea su capacidad al ser sometidos á discusión:

El primero consistía en considerar el alcance de los artículos 8 y 13, dando esto lugar á un animado é imparcial debate, donde algunos compañeros demostraron, con clara inteligencia y argumentos irrefutables, lo contraproducente de la existencia en nuestros estatutos de los artículos arriba expresados, dadas las condiciones en que fué constituida esta sociedad. Por cuyo motivo, la asamblea, por gran mayoría de votos, acordó someterlos al estudio de dos compañeros de la comisión, para informar en la primera asamblea general.

El segundo punto se relacionaba con el deseo de esta Comisión de celebrar una fiesta teatral, por entender que era uno de los medios más prácticos de estrechar las relaciones de las familias obreras en general y de los gráficos en particular.

Aprobada la idea por unanimidad, acordóse nombrar una comisión de fiestas permanente, la cual se encargará de organizarlas periódicamente.

A juzgar por el entusiasmo que reina dentro del seno de las comisiones, es de asegurar que la fiesta á celebrarse, será un acontecimiento en el gremio gráfico.

—La Comisión Administrativa invita á todos los gráficos asociados que sean aficionados al arte escénico y deseen formar parte de un cuadro de esta naturaleza que se está organizando, pasen por esta Secretaría de 8 á 10 p. m.—LA COMISIÓN.

—Balance desde el 1.º de enero hasta el 31 de marzo de 1908:

ENTRADAS	
Entregado por el tesorero de la Unión Gráfica.....	\$ 1.902.30
Por 496 cuotas cobradas á \$ 0.50	» 248.—
	<u>\$ 2.250.30</u>
SALIDAS	
Por gastos, según comprobante.....	\$ 184.31
Depositado en el Banco de la Nación.....	» 1.882.30
	<u>\$ 2.066.61</u>
RESUMEN	
Entradas	\$ 2.250.30
Salidas	» 2.066.61
Saldo en poder.....	\$ 183.69

Capital social:	
Depositado en el Banco de la Nación.....	\$ 1882.30
Saldo que pasa á Junio.....	» 183.69
	<u>Total..... \$ 2.065.99</u>

Movimiento de recibos:	
Cobrados	496
Anulados.....	159
En circulación	270
	<u>925</u>
Expedidos desde enero hasta mayo 31, recibos..	925

Lista de subscripción á favor de los compañeros de la casa L. Mortlock

Suma publicada en el número anterior...	\$ 295,10
Talleres Ortega y Radaelli, máquinas, saldo	» 16,50
» Guillermo Krieger	» 16,60
» Landrean y C ^a , encuadernación..	» 6,10
» Hunzinger	» 15,50
» Augusto Pech.....	» 5.—
» La Helvecia	» 5.—
» Argos	» 4,40
» Jacobo Peuser, tipografía.....	» 25,70
» La Estrella.....	» 4,30
» De Martino y Gutiérrez	» 0,90
» Rivero Ucha.....	» 0,50

Talleres Kidd y C ^a	\$ 6,30
» Corriere d'Italia.....	» 19.—
» Papel y Tinta, tipografía, saldo..	» 2,50
» Dasso, Burnet y C ^a	» 4,70
» C ^a . G. de Fósforos, máquinas ...	» 13,60
» Id. id., tipografía	» 8,50
» Ortega y Radaelli, litografía	» 16,60
» Bonansea, tipografía.....	» 11,10
» Márquez	» 1.—
» José Cúneo, encuadernación.....	» 3,15
» Ortega y Radaelli, id.....	» 21.—
» Lotito y Barberis	» 4,50
» A cargo de Luis Gatti	» 22,50
» Peuser (id., id.)	» 12,30
Total recibido hasta 30 de junio..	<u>\$ 542,35</u>

Lista de subscripción á favor de los compañeros de la casa de G. Kraft

Talleres Rodríguez Giles.....	\$ 22.—
» Baldassare	» 15.—
» Vázquez Millán, tipografía.....	» 8.—
» » encuadernación	» 14.—
» » máquinas	» 7.—
» La Europea.....	» 11.—
» Rivero Ucha	» 16.—
» Augusto Pech	» 10.—
» Fessel y Mengén	» 15.—
» Virgilio Guerra	» 6.—
» Soteras y Val, encuadernación...	» 10.—
» Ortega y Radaelli, linotipos	» 10.—
» Antonio Molinari	» 22,50
» Anderson y C ^a	» 3.—
» Aranjó, tipografía.....	» 16.—
» Tailhade y Roselli, encuadernación	» 7.—
» Lionel Mortlock.....	» 37,50
» Otero y C ^a	» 7.—
» José Cúneo, tipografía	» 28.—
» Sud Americana, linotipos	» 7.—
» » tipografía	» 26,50
» Gunche, máquinas	» 27,55
» » tipografía	» 12,50
» Papel y Tinta, máquinas	» 15,50
» Ortega y Radaelli, tipografía.....	» 20.—
» » máq. (á cu	» 55.—
» » fotografa	» 15,50
» Videla y Ortiz	» 7,50
» Gunche, encuadernación	» 27,95
» Tragant	» 4.—
» Sud Americana	» 47.—
» Paolozzi	» 8.—
» Etchecopar	» 11.—
» Gunche, litografía.....	» 31,05
» Tailhade, tipografía	» 5.—
» La Nueva Artística	» 32,50
» Profesion y C ^a	» 1.—
» Colombatti y C ^a	» 23.—
» Sud Americana, litografía.....	» 21.—
» Robles y C ^a	» 20.—
» Sud Americana, máquinas	» 10.—
» Papel y Tinta	» 9.—
» Krauss y Buscaglione	» 10.—
» Alfonso Núñez	» 4.—
» Tragant, máquinas	» 18.—
» » tipografía	» 15.—
» Lotito y Barberis	» 4.—
» Rotger y C ^a	» 11.—
» Ortega y Radaelli, encuadernación	» 38.—
» Landrean y C ^a	» 15.—
Total recibido hasta el 30 del corriente..	<u>\$ 882,50</u>